

ADVERTENCIAS.

1.ª Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.ª Les recordamos asimismo la célebre frase de Victor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes.....	4
Provincias, un trimestre.....	12
Seis meses.....	22
Un año.....	40
Extranjero y Ultramar, un año..	80



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epilogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada, pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.º del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo trimestre terminó en 31 del pasado, se servirán renovarlo si no quieren sufrir retraso en el recibo de los próximos números.

Rogamos asimismo á aquellos abonados cuyo primer semestre y segundo trimestre concluyen á fines del corriente mes, hagan con tiempo la renovacion correspondiente, para que esta administracion pueda calcular la tirada del próximo trimestre, y evitar que los suscritores morosos se vean privados de recibir algun número, á causa de agotarse, como ha sucedido ya, las ediciones de algunos de ellos.

DON FRANCISCO SERRANO Y DOMINGUEZ.

(ARTICULO SERIO.)

Si la gloriosa revolucion de Setiembre no estuviere juzgada ya y sentenciada á muerte por la opinion pública, por la moral y la justicia, á causa de la bastardía de su origen y de la torpeza de sus actos, la historia política y el exámen de las cualidades morales é intelectuales de los hombres que la representan, bastarian para comprender la importancia de esa revolucion, para adivinar sus funestos resultados.

Estudiando la persona de *Marat*, se adivina el carácter sangriento y destructor de la revolucion francesa.

Estudiando á *Napoleon I*, se adivina la gloria del imperio francés.

Estudiando al General Serrano, se comprende fácilmente lo que ha sido, lo que es y lo que será la revolucion española.

Vamos, pues, á bosquejar ligeramenta la vida pública del Presidente del Poder ejecutivo, á examinar á la vez su organizacion moral é intelectual, y así podrá juzgarse con acierto del carácter y trascendencia de la revolucion de Setiembre, de su marcha y de sus resultados.

Y al hacer este estudio, no es que creamos que el General Serrano es un personaje digno de que la posteridad se acuerde de él.

Nada de eso. Vamos á juzgar al General Serrano, no por lo que vale, sino por lo que representa.

Claro es, que juzgando al que es hoy el simbolo, la representacion más autorizada de la revolucion de Setiembre, queda juzgada por lo tanto la misma revolucion.

En vísperas de ser elevado á la alta magistratura de Regente del reino, conveniente es que España y Europa conozcan la historia, los merecimientos, las cualidades que adornan al hombre á quien la suerte, por uno de sus inesplicables caprichos, viene elevando desde hace tiempo á tan desmesurada altura.

¿Qué ha sido, qué es, qué puede ser el General Serrano?

¿Qué prendas le adornan para justificar su importancia y su elevacion?

Consignemos hechos, para deducir despues consecuencias.

Establezcamos la historia como base segura de la craneoscopia y la fisiologia, con cuyo auxilio hemos de examinarle.

La primera vez que el historiador tropieza con el nombre del futuro Regente, es el 20 de Diciembre de 1831.

En un *Suplemento á la Gaceta* se lee, entre otras propuestas por servicios militares, la siguiente: «D. Francisco Serrano, subteniente de la 11.ª comandancia de costas y fronteras. Este oficial concurrió á la persecucion y rendicion de los REBELDES, por cuyo servicio le considero acreedor á que obtenga el grado inmediato y la cruz de primera clase de la real y militar orden de San Fernando.—VICENTE GONZALEZ MORENO.»

Para la aclaracion de los hechos, hay que advertir que el que firmaba la propuesta era el Capitan general de Granada, el último General en jefe del ejército carlista, apellidado por los liberales el *verdugo de Málaga*.

Que los rebeldes perseguidos y rendidos con auxilio de Serrano, eran *Torrijos y sus engañados compañeros, arcabuceados en los campos de San Roque*.

Y que el subteniente de carabineros, que tan señalado servicio prestó entonces al Gobierno absoluto, y por el cual mereció una extraordinaria recompensa, era el hoy General Serrano, el liberal sin mancha, el patriota de Cádiz, el admirador de los republicanos, el futuro Regente del reino, por obra y gracia de la revolucion radical y democrática de Setiembre.

Llega la guerra civil, y el nombre del comandante Serrano, del coronel Serrano, aparece sucesivamente en la *Gaceta*, seguido del dictado de valiente.

La cualidad del valor, nadie puede negársela sin faltar á la justicia.

Era oficial español en la guerra civil, y por punto general los oficiales españoles que en ambos campos lucharon, fueron por demás punzoneros y valientes.

Sólo así se comprende una guerra de siete años, tan tenaz, tan sangrienta, tan desoladora, como no se registra igual en los anales de ningun país.

El Sr. Serrano, lo repetimos otra vez, era un militar valiente, y sus rápidos ascensos fueron el justo premio de su valor.

La envidia y la desgracia de otros jefes tan valientes como Serrano, postergados y desatendidos, atribuyen parte de su elevacion militar, no tanto á la justicia, como al favor que dispensaba Espartero á sus admiradores y parciales.

Su adhesion al General en jefe era marcada.

Por sublevarse contra la Reina madre y en favor de Espartero en 1840, obtiene el grado de Brigadier.

Por combatir la sublevacion del 7 de Octubre de 1841 y la insureccion de Barcelona en 1842, es nombrado Mariscal de campo.

El General Serrano fué agradecido á su protector, contribuyendo con su voto y su influencia

á la elevacion de Espartero á la Regencia única en 1841.

¿Por qué se declaró enemigo de Espartero en 1843?

Secreto es este fisiológico que más adelante descubriremos.

Sublevando á Cataluña contra su protector y amigo, nombróse á sí mismo Ministro universal en Barcelona, y formó parte del ministerio provisional que presidió Lopez.

¿Por qué contribuyó á derribar su obra y á elevar á la presidencia del nuevo ministerio al Sr. Olózaga, conservando, sin embargo, su cartera de Ministro de la Guerra?

La ciencia de *Gall* y de *Lavater* pueden explicar satisfactoriamente tan extraños fenómenos.

¿Por qué no evita la caída de Olózaga y del partido progresista en 1843?

¿Por qué se hace conservador y recibe del ministerio Gonzalez Brabo el despacho de Teniente general?

¿Por qué abandona á los moderados en 1847 y facilita la entrada en el poder á los puritanos?

¿Por qué se separa de estos y abre las puertas del ministerio á D. Ramon Narvaez?

¿Por qué riñe más tarde con Narvaez, y se afilia en la union liberal, y se juzga dichoso con ser segundo de O'Donnell?

¿Por qué se pronuncia por la libertad en 1854, y ametralla á los liberales en 1856?

¿Por qué se presenta á la Reina como Presidente del Senado en 1866, ofreciendo sacrificar su existencia en aras de su persona y dinastía, y falta á sus promesas y juramentos en 1868, contribuyendo al destronamiento de Isabel II?

¿Por qué forma alianza con Prim en Cádiz para proclamar la revolucion, sin recordar que dos años ántes recibió el *Toison de Oro* en recompensa de haber contribuido á la derrota de Prim y al fusilamiento de los sargentos?

¿Por qué admite con placer y orgullo de las Cortes Constituyentes de 1869 el cargo de Presidente del Poder ejecutivo, sin que su conciencia le recuerde que por haber bombardeado á esos mismos Diputados en las Constituyentes de 1856 recibió el entorchado de Capitan general de ejército?

¿Por qué admite de la Reina el *ducado de la Torre*, en premio de la imprudente, de la desastrosa campaña de Santo Domingo, si con tanta ligereza habia de quebrantar más tarde el juramento de adhesion y fidelidad prestado en manos de Isabel II, y sobre la cruz de su espada, al *cubrirse Grande* entre otros Grandes?

Sólo la luz de la ciencia puede aclarar estos misterios.

Los experimentos de *Gall*, de *Lavater* y de *Richerand*, los rudimentos más vulgares de la craneología, de la fisonomía y de la fisiología, pueden darnos la clave para conocer la organizacion intelectual y moral del General Serrano; para saber si esos fenómenos históricos que en la reseña de su vida hemos hallado, tienen por base una pasion baja ó un defecto de carácter; si responden á la perversidad de su alma, ó á una cualidad de su temperamento.

El más desaplicado discípulo de *Cubí*, á la simple vista, sin pedir á las manos ningun auxilio, notará en el cráneo del General Serrano un hueso coronal, regularmente desenvuelto en su parte anterior, que no revela, al ménos someramente estudiado, ni un grande ingenio, ni tampoco una escasa inteligencia.

Pero al propio tiempo notará que este mismo hueso, en su parte superior, sube casi verticalmente, rechazado, al parecer, por el desarrollo excesivo del cerebro, en la parte de este en que colocan los frenólogos el *órgano de la vanidad*.

Consultemos ahora la fisonomía y la postura habitual del político que estamos retratando.

En la frente del General Serrano, ningun discípulo de *Lavater* encontrará la especie de i gri-

ga (y) formada por el desenvolvimiento notorio de las abolladuras frontales, la cual indica una cabeza muy pensadora, muy bien organizada, casi perfecta.

Pero en el conjunto que constituye las facciones del jefe y representante de la revolucion, hallará una especie de bondad y de dulzura, que sin usurparle cierta severidad varonil y casi militar, le presenta agradable y hasta simpático.

Es una fisonomía que, al parecer, dice á cuantos la miran, que *está muy contenta de sí misma*; una fisonomía que nunca riéndose pierde toda la seriedad, y que nunca estando seria deja de reirse del todo.

El fisiólogo por su parte observará en el General Serrano el predominio de las funciones asimilativas.

Su aspecto risueño, sus miembros carnosos, su cutis sonrosado, su porte desenvuelto, franco y decidido, dicen al que ha saludado la fisiología, que Serrano goza de un temperamento sanguíneo muy pronunciado, que el sistema arterial es el que en él prepondera sobre todos los demás sistemas.

Averiguado ya que el General Serrano goza de un temperamento sanguíneo, veamos cuáles son las circunstancias morales que acompañan á este temperamento.

La fisiología concede á los sanguíneos mucha *impresionabilidad*, pero al mismo tiempo mucha *volubilidad*, porque en ellos la *susceptibilidad nerviosa es muy viva y poco estable*.

Concédeles tambien una percepcion pronta, una memoria feliz, una imaginacion viva y agradable, é inclinacion decidida á los placeres de la mesa y del amor.

Resulta, pues, de las breves observaciones que acabamos de consignar, que el General Serrano, frenológicamente, fisiognomónicamente, fisiológicamente considerado, es *fantástico*, es *vanidoso*, es *voluble* por temperamento, y nada más fácil que hacerle pasar de un partido á otro, y convertirlo en un excelente instrumento para cualquier cosa, *cogiéndolo por el mango de la vanidad*, como decia de su hijo el padre de Mirabeau.

Hé aquí ya explicadas sencillamente esas transformaciones políticas, esas ingraticudes inconcebibles, esas defecciones injustificables. La *vanidad*, la *volubilidad*, que no tiene otra causa que la *debilidad de carácter*, forman la vida y la historia del futuro Regente.

El General Serrano no es, como aseguran los murmuradores de café, un apóstata, un traidor, un desleal, un perjurio.

Para la historia, para la ciencia, para la filosofía, el General Serrano es un *político vanidoso*, un *hombre débil*.

La *vanidad* y la *debilidad* son indudablemente los signos característicos de la revolucion que representa. La revolucion, como su caudillo, es *vanidosa*, y tiene la pretension, por lo mismo, de ser *radical*, de ser *grande*, de ser *regeneradora*, siendo en realidad *mezquina*, *desorganizadora* y *miserable*.

La revolucion, como su caudillo, es *débil*, y por eso se *contradice* á cada instante, *vacila* y *tropieza*, hasta que *caiga* y *sucumba*.

¿Cuál será la conducta del General Serrano en el porvenir?

Si Prim sigue cogiéndolo como hasta hoy *por el mango de la vanidad*, será Regente del reino.

Si Figueras *supiera* cogerlo *por el mango de la vanidad*, sería Presidente de la república.

Si D. Carlos *tuviese destreza* para cogerlo *por el mango de la vanidad*, sería Presidente de su Consejo de Ministros.

Si la restauracion *hallara ocasion*, *propicia* para cogerlo *por el mango de la vanidad*, sería defensor y patrocinador del Príncipe Alfonso.

DON QUIJOTE.



Sr. DON QUIJOTE de la Mancha.

MADRID, á los 9 dias del mes de las plumas constituyentes del año de gracias de 1869.

Mi querido y paciente caballero: En verdad os digo, que no sé cómo os escribo segun la manera en que me veo, pues tanto es el rebato que me dan mis amos en las infinitas cosas que acaecen, y en las cuales me obligan á entreenir como á sugeto práctico é indispensable.

Quiero que vuestra merced me presuponga con el afanoso empeño que piden los aprestos y menesteres de un entierro, pues á su noticia habrá llegado la inopinada muerte de D. Enrique O'Donnell y Joris, y por la manera en que acaeció habrá otrosi visto vueseñoría lo presto con que acabó de hilar con tantas vueltas su copo de lana, que fué su vida mortal, y cuán de repente se ausentó, sin que bastaran á detenerle en su carrera los sinapismos, ni las drogas que le administraron los maestros en el arte de curar. Esta es la vida, Sr. DON QUIJOTE, de lo cual deberian curarse todos los conmlitones del finado que navegan de consuno por entre las aguas tormentosas de este puerto escabroso de la revolucion, en donde los prácticos son tan inhábiles y desgraciados. Y tenga presente vuestra merced, que entre los que navegan por tales escollos está el gran mareante Topete, gloria y trofeo de la playa de Cádiz, piloto de gran pujanza, y amaestrado ya en todo linaje de borrascas.

Sin haber podido dar respiro á las fatigas del entierro, me llamó el amigo Serrano y me comisionó para que previniese lo necesario para una reunion de confluencia que debia verificarse en su casa la misma noche de la tarde del entierro, y cate aquí vueseñoría al limosnero Medinilla, ronco todavia por la entonacion del responso, aparejándose para las sentidas armonías del *Barbero* ó de *La Traviata*; pero como afortunadamente nos vamos acostumbrando á toda clase de disonancias, tomé esta como una de tantas de las que ruedan por este laberinto revolucionario, y puse en movimiento á toda la servidumbre del advenidero Regente, y á las diez de la noche el salon tenia el número suficiente de sitios para la concurrencia, las arañas y candelabros sus correspondientes bujías, y el comedor su correspondiente arsenal de helados y confituras, sin haber olvidado los pasteles, por si venia D. Salustiano, que me dicen que es muy dado á esta confeccion alimenticia.

Serian las diez de la noche, hora en que me encontraba tan satisfecho de mi obra, como Prim lo está con la reforma del ejército: repantigado me hallaba en una butaca del salon y aventándome con las faldas delanteras de mi tosco sayal, y contemplando jubiloso mi labor, cuando penetró por las puertas del aposento, de improviso y jadeando, el susodicho mareante Juan Bautista, el cual, sentándose á mi lado con semblante semirabioso-sentimental, me sorprendió con las siguientes palabras:—«Hermano Medinilla; mi esposa me quiere comprometer.—¿Qué ocurre? le pregunté dejándome de aventar, y asustado por lo brusco y desusado de la interpelacion. Es el caso, me dijo el marinero, que mi mujer se obstina en no venir á esta fiesta; ¿y qué dirán mis amigos los Ministros y demás convidados que tienen mujeres?—No se apure su merced, le repuse, que tampoco vendrán las de otros señores, á pesar de estar invitadas.—Pero yo sentiria, añadió Topete, que se comentara su inasistencia de manera que...—¿En qué se funda su esposa de Vd. para no asistir?—Se funda, respondió Topete, se funda.... se funda.... se funda....» Y se fué corriendo Bautista sin explicarme el fundamento. Yo entonces reconcentré mis ideas y repasé en mi memoria la lista de las invitaciones, y recordé á la Condesa de Reus y á la de Torrejon, á la señora del Gene-

ral Izquierdo, á la de Milans del Bosch, á la Marquesa de Folville, Ulloa, García Torres, López Franco, Emparanza, Becerra, Rábago, Marquesa de Caracena, señora de Ory, Carvajal, etc. Por más que me esforcé en adivinar la causa de la ausencia de la señora de Topete, no pude alcanzarla. Despues vi, que ni el alcalde Rivero ni su mujer asistieron á la fiesta.

Pero dejaré á un lado este incidente, que el resultado coronó la broma, y os aseguro que una vez metidos en la danza, ni por soñacion notamos la falta de la esposa del marino; y por lo tanto, ninguno de los concurrentes se metió en ociosas averiguaciones para investigar si fué por sus creencias religiosas y poco revolucionarias, ó por esto, ó por aquello, ó por lo otro, ó lo de más allá: y cantamos, y bailamos, y nos solazamos, y fumamos, y comimos, y murmuramos; y como estábamos en confianza, dijimos cuanto se nos ocurrió, y pusimos á los moderados de chupa de domine, porque precisamente donde se cantaba y se danzaba habia estado de cuerpo presente meses anteriores el embalsamado cuerpo del Duque de Valencia, y dijimos en esta materia cuanto se nos vino á la boca; y más y más hubiéramos dicho sino interrumpiera nuestros diálogos una estrepitosa salva de aplausos que resonó de pronto, y era que la señora de Milans se habia sentado y tocaba el piano; y esto cayó en gracia, porque al fin la señora de Milans no es la señorita, y siempre es una gracia que una matrona tenga todavía sus dedos flexibles para el tecleo, y cate aquí vuestra merced la razon y fundamento para las palmadas, que yo tambien las soné con entusiasmo.

Las señoritas que me vieron aplaudir comenzaron á pedirme que cantara, y aquí te quiero ver, monedilla vieja, pues los hombres graves de la situacion se pusieron de la parte de las peticionarias, y rogáronme que cantara Sagasta, Juanito el Bueno, Bautista, Paco-Regente y Ortiz de Pinedo. Yo repuse que no tenia el hábito de cantar solo, que siempre habia necesitado de acompañante para hacer el duo. Pero en estas y las otras se fué pasando el tiempo, y la concurrencia fué poco á poco desistiendo de su mal propósito, temerosa de escuchar un *de profundis*, que era lo que mejor se avenia á mis hábitos y enseñanza.

Saboreando estábamos Zorrilla y yo el encendido aroma de un habano, cuando vinieron á darle la noticia de que algunos estudiantes que habian merecido la calificacion de suspensos en los exámenes, habian maltratado de palabra y de obra á su catedrático, lo que puso de mal talante al Ministro de Fomento, y dijo que la libertad de enseñanza no daba lugar á semejantes atropellos.

La fiesta terminó á la una de la madrugada, hora en que todos nos fuimos recogiendo, y nos despedimos hasta el domingo próximo, en el que tendríamos otra bromita por el estilo, en celebridad de haberse promulgado la Constitucion democrática.

Ya habrá vueseñoría leído las explicaciones que ha dado en la Cámara Juanito el de los Castillejos, acerca del ejército. Ha confesado, con la franqueza que tiene de costumbre, que los progresistas, y él con ellos, cuando hablaban del ejército se ensañaban contra la dicha institucion, y que la experiencia habia demostrado que aquel sistema era funesto, y que por lo tanto, él y los progresistas habian tenido por conveniente abandonarlo; y que el ejército, que ántes no tenia simpatías para los progresistas, ahora las tiene.

¿Y cómo no, si el ejército, dice, ha cambiado completamente de fisonomia? Y tanto como ha cambiado de fisonomia. Juanito tiene sabida de memoria la historia de cada jefe y de cada oficial de los que existen actualmente. Los conoce desde la humilde clase de soldado hasta la de comandante, á que se han encaramado por sus actos de subordinacion, respeto á sus jefes superiores y amor á la disciplina. ¿Qué fueron los sargentos

del cuartel de San Gil sino otros tantos héroes, unos fusilados, victimas de la honra militar, y otros elevados á comandantes como premio á sus virtudes cívicas, selladas con sangre en el cuarto de banderas de aquel cuartel y en las calles de Madrid?

Es necesario estar ciego para no distinguir los leales de los traidores. Por aquellos tiempos en que pasaron estas cosas, se llamaban traidores y asesinos á aquellas gentes, y así las llamó Serrano; pero claro está que entonces partía de un concepto equivocado, cuando en este dia es amigo íntimo de Prim, provocador de aquellas desazones y mal calificados desaciertos.

Queda promulgada la Constitucion democrática, con lo cual todos los españoles son ya felices, sin saberlo, y yo cada vez más afianzado en el cariño verdadero que le profesa su consecuente amigo y hermano en J. C.,

FR. CÁNDIDO MEDINILLA.

COPLAS DE CIEGO.

I.

A la puerta de un molino
Me puse á considerar,
*Cómo engorda cierto alcalde,
Tan delgado poco há.*

II.

Como barquilla en el mar
Que vá pegando vaivenes,
*Así navega Serrano
Entre Guzman y Topete.*

III.

Tu querer es como el toro,
Que á donde lo llaman vá;
*Igual son los unionistas,
Que acuden donde ven pan.*

IV.

Eres una y eres dos,
Eres tres y eres cuarenta;
*Te pareces á Madoz,
Que con todos vive y medra.*

V.

Si quieres que te lo diga,
Te lo diré en dos razones;
*Tienes de Vellido el alma,
Y de JUAN PERDIDO el nombre.*

VI.

A San Pedro, que era calvo,
Le picaban los mosquitos;
*Por cierta causa los tábanos
Pican á cierto Ministro.*

VII.

Retirate al campo y llora,
Pues bien tienes que llorar,
*JUDAS, que á mis enemigos
Me entregaste desleal.*

VIII.

Dejad llorar á las nubes,
Dejad alumbrar al sol,
*Dejad que los hombres libres
Exploten á la nacion.*

IX.

El amor de las mujeres
Se parece al tiempo vário,
*Y más á los unionistas,
Cambiano siempre de plato.*

EL BARBERO.

PANTEON DE TRAIADORES CÉLEBRES.

FANTASÍA PROFÉTICA.

Y continuarán así las cosas por muchos años.
Pero Dios se apiadará al fin de España y le dará un buen Gobierno.

Entonces se cerrará para siempre el período revolucionario, y dejará de llamarse este país la tierra de los garbanzos y de los *pronunciamientos*.

Y nadie querrá ser Ministro, y habrá que llevar atados, codo con codo, á que juren su cargo á los desgraciados que sepan algo del ramo á cuyo frente van á estar.

Y sólo llegarán á Generales los militares que acrediten haber cumplido *ochenta* años de servicios, con lo cual se evitará que á cada General le toque un soldado por barba que mandar.

Todo Diputado que hable en las Cortes (si las hay) más de un cuarto de hora, será privado del uso de la palabra y condenado á perpétuo silencio.

Un paisano encontrará un fusil en un sótano, y no querrá cargar con él.

Un anticuario hallará en el cesto de un traperero un ejemplar de la Constitucion de 1869, y viéndolo húmedo lo tomará por *papel mojado*.

Y un concejal del ayuntamiento morirá tan pobre que será enterrado de limosna.

Y todas estas rarezas no llamarán la atencion de nadie.

Y pasarán siglos y más siglos, y se perderá la memoria de las calamidades presentes, y hasta el significado de una porcion de palabras que hoy están muy en boga.

Los académicos de la lengua discutirán largamente acerca de si *traidor* era sinónimo de *General* ó *sargento*; si *pronunciamiento* significaba *juego de compadres* ó *robo á mano armada*; y si *progresista* era lo mismo que *hombre-memo* ó *hombre-fusil*.

Y entonces se creará un museo de *animales raros*, y un panteon de *traidores célebres*, para el estudio de las *aberraciones humanas*.

Y se buscarán los restos del Conde D. Julian y de Perpenna.

Y se abrirán los sepulcros de los héroes de la *Gloriosa*.

Y se encontrarán:

En el de Serrano, una calavera vacía, con un pedazo de espejo al lado, que sin duda regalaría al muerto algun unionista para que se mirase de cuando en cuando.

En el de Prim, un esqueleto muy *encogido* debajo de un escudo *oxidado* ya por el tiempo, en que difícilmente podrán leerse estas palabras:

...h.....no..... leal.....

En el de Topete, dos mandíbulas abiertas, como queriendo dar un grito; y un perro, símbolo de fidelidad, mirándole..... *con el rabo*.

En el de Olózaga, el cadáver de ese patricio convertido en *momia*, como si el difunto quisiera demostrar en la tumba la afición á los *momios* que tuvo en vida.

En el de Ruiz Zorrilla, una *quijada* de procedencia dudosa.

En el de Pierrad, un gorro frigio *apolillado*.

En el de los *hermanos Conchas*, cuatro manos en actitud de querer abrir la losa, como tratando de *hacer traicion*, por costumbre, hasta á la muerte.

En el de *Ros de Olano*, dos hombreras con la cifra *J. 2.*, que algunos traducirán: *Ingrato dos veces*.

En el de *Dulce*, varios huesos metidos dentro de una *cuba*.

Y en el de Izquierdo, *dos dientes de leche* y un *chupador de marfil*.

Todos estos *caros restos* se depositarán interinamente en el sitio llamado el *Falso Quemadero*, enterrándose con ellos algunos *objetos* queridos de los finados, por ejemplo:

Una *tibia*, de Arrieta.

Una *cost illa*, al parecer, de Echegaray.

Una *naranja ágría*, estrujada.

Un *trapo viejo*, [que usó el parlamentario Ayala en Alcolea.

Una *copita de muñecas*, en que se sospecha que solía beber agua alguna vez el Sr. Rivero.

La lengua de Suñer, carbonizada.

La *caja de música* donde se metía Castelar cuando hablaba en el Congreso.

Un *libro de cuentas*, que nunca quiso entregar Santana.

Unos *calcetines*, de color dudoso, de Lorenzana.

Una *gramática castellana*, corregida por Sagasta.

Un bono, sin abonar, de los de Figuerola, único que llegará á la posteridad.

El retrato de *Lutero* con una dedicatoria á Romero Ortiz.

Y las *patillas* con que se disfrazó Montemar cuando iba buscando rey.

Encima de este monton de *inverosímiles* recuerdos, se elevará una pirámide de tierra con la siguiente inscripcion:

Á LOS GRANDES TRAIADORES,
LA PATRIA RESENTIDA.

SANSON CARRASCO.

FISONOMÍA DE LAS CÓRTESES.

Sesion del dia 4.—El pronunciamiento de los Voluntarios de la Habana, llevado hasta el punto de deponer y obligar á embarcarse al Capitan general Dulce, es causa de una interpelacion al Poder ejecutivo. Por los partes que lee el Sr. Topete se sabe que los Voluntarios cubanos, más españoles que el General Dulce, lo han echado de la isla, por sospechas de que con su mal gobierno alentaba la insurreccion.

Por supuesto que los Ministros alaban el patriotismo y las altas dotes del cajero del motin de Cádiz; pero lo cierto es que lo han hecho marchar con la música á otra parte, dando una nueva bofetada á la revolucion, de la cual era allí Dulce dignísimo representante. No contentos los constituyentes con descentralizar á los vivos, tratan de descentralizar tambien á los muertos. Por eso pide uno de ellos que se quite á los cementerios todo carácter religioso, y que los alcaldes se conviertan en enterradores y den sepultura á todos los muertos juntos, protestantes y católicos; todos mezclados y confundidos, como los perros en un muladar.

Sin duda los libre-cultistas tienen miedo de verse solos el dia de su muerte, y buscan compañía para que el diablo no se los lleve.

Ya que se desestancan la sal y el tabaco, ¿por qué no han de desestancarse tambien los muertos? Puesto que no hay consumos, ¿por qué ha de haber conciencias? ¿Por qué han de tener creencias religiosas las familias de los difuntos, siendo Suñer Diputado constituyente?

El General Pierrad defiende la reforma de las ordenanzas. Era más lógico que pidiese su abolicion, puesto que él y sus compañeros de motin han abolido la disciplina. Condena las *gracias generales*; pero no renuncia el segundo entorchado, que él mismo ha recibido en la última *gracia general*. ¡Qué patriotismo, qué abnegacion y qué desinterés el de los republicanos españoles!

El voto de gracias con que la mayoría quiso recompensar á la comision que ha amasado el pastel constitucional, encontró una fuerte oposicion en la minoría republicana, que vino á agua la fiesta.

Por boca del Sr. Figueras, se supo que el nuevo Código no *gustaba á los señores*, y que lo *atacarían* y lo *destruirían así que pudiesen*. La indirecta no pudo ser más disimulada. ¡Pobre Constitucion, violada al nacer por sus mismos padres,

y odiada y amenazada de muerte por sus mayores amigos!

Aunque se vende á dos cuartos por los ciegos, tal la vemos, que no damos uno por su vida.

Sesion del dia 5.—Lo de siempre; sábado, y basta. Preguntas, peticiones, exigencias y..... nada. Perder el tiempo charlando de cualquier cosa para que haya una sesion más en el *Diario de Sesiones*, y una ilusion ménos en los incautos que esperaron algo provechoso y útil de la revolucion y de sus Córtés.

Sesion del dia 7.—El mal humor de los republicanos, por haber sido promulgada el dia anterior la Constitucion democrática, lo paga el Gobernador de Lérida, que ha querido meter en cintura á los alborotadores de aquel país. Lo defiende, como es justo, su jefe el Sr. Sagasta, á quien parece que los baños de Alhama han dado nuevos bríos para combatir á la minoría republicana. Segun el Ministro de la Gobernacion, en algunos puntos se ganaron las elecciones con el auxilio de los republicanos, que armados á la puerta del local obligaban á escribir el nombre de sus candidatos con las puntas de las bayonetas, declarando además que ántes de Setiembre no habia en España un republicano federal para muestra. Irritóse el *canario republicano* con las revelaciones de Sagasta, y amenazó con que la minoría abandonaría el Congreso si se la trataba mal. ¿Cuándo se irán de una vez los republicanos y se dejarán de fanfarronerías?

Se suspende la discusion, y queda cortada gran tela de recriminaciones para la siguiente.

Sesion del dia 8.—Sigue el pugilato entre Sagasta y los republicanos.

Nos gusta el Ministro de la Gobernacion en estas luchas, porque no se muerde la lengua. Es el único Ministro que no tiene miedo á la mayoría.

El nos recordó que el republicano de siempre, Castelar, fué el que inició y dirigió la *manifestacion monárquica* en favor de los reyes de Portugal cuando vinieron á Madrid, y otros actos de consecuencia política por el estilo, que dejaron muy mal parado al pobre Emilio.

Figueras *braveó* un rato, y amenazó tambien con el fusil republicano para el dia en que sus amigos se cansen y pierdan la esperanza de comer del presupuesto. ¿Por qué estos dias están tan bravucones Figueras, Castelar y otros diputados? ¿Será por que los han excomulgado los clubistas de la calle de la Hiedra por haber firmado la Constitucion? ¿Será que el miedo les haga valientes? Todo pudiera ser.

QUIJOTADAS.

D. José de la Concha es el primer General que se ha presentado en el ayuntamiento de San Sebastian á jurar la Constitucion democrática.

El General Concha fué el hombre leal á quien Isabel II encomendó la defensa de su trono, recibiendo tambien juramento en aquella poblacion.

El que quiera saber cómo era la conciencia de Judas, no tiene más que mirar el rostro del General D. José de la Concha.

Segun los partes de los Gobernadores, la Constitucion se ha promulgado con un entusiasmo indecible.

En muchas provincias, los republicanos han silbado con gran entusiasmo el nuevo Código; y en Granada, el Sr. García del Real, único que gritó viva la Constitucion, recibió en la cabeza el más entusiasta garrotazo que se ha dado nunca por un brazo federal.

Las fiestas en Madrid han sido magnificas, y en armonia con la situacion y con el objeto que se solemnizaba.

Mucha yerba, mucha percalina, mucho *himno*

de Riego, mucho farol, muchos fuegos artificiales, muchos toros.

Es decir, lo que constituye la esencia de la revolucion de Setiembre.

Ruido, farsa, humo y cornadas.

Se ha criticado por algunos reaccionarios la idea de colocar en los antepechos de los palcos de la plaza de Toros los nombres de los Diputados que han votado la Constitucion.

Esa manía de murmurar de todo lo que á la revolucion atañe, es ya insufrible.

Ningun sitio más adecuado que la plaza de Toros para colocar esos nombres.

¿No fué *Topete* el que dió vida á la revolucion?

¿Pues qué manera habia más delicada y oportuna de consagrarle un recuerdo que inscribir los nombres de los revolucionarios en el sitio en que se dan las topetadas?

Sobre todo, ¿por qué los toros no habian de tener el gusto, ántes de morir, de conocer los nombres de sus representantes, es decir, de los representantes de la patria de *pan y toros*?

A propósito de las funciones del domingo:

Nadie ha podido explicar el fenómeno de que los toros, al salir del chiquero, fijasen su vista, ántes que en otra parte, en el palco en que se hallaba el Sr. Ruiz Zorrilla, moviendo la cabeza á manera de saludo.

Un picador, á quien hicimos algunas preguntas sobre el particular, nos contestó muy sério: «Yo creo que eso es efecto de la querensia de los animales.

Los bichos han entráo por la puerta que está debajo de ese palco y.... esa es la razon de que miren hácia allí. Es que huelen algo.»

Al general Dulce lo han espulsado ignominiosamente de Cuba.

El general Dulce era allí el legítimo representante de la revolucion de Setiembre.

Luego los cubanos han despedido ignominiosamente á la revolucion.

Se nos han adelantado á los españoles.

Los hijos de Cuba son más españoles que los hijos de España.

Como la insurreccion de Cuba fué preparada por los mismos que prepararon la de Cádiz, cuando llegó el inverosímil triunfo de Alcolea hubo que deshacer lo hecho, y enviaron á Dulce, como diciendo: «El que la armó, que la desarme.»

Por lo visto, el general Dulce, al querer andar hácia atrás, ha resbalado y se ha caído.

Suponemos que al despedirse Caballero de Rodas de ciertos revolucionarios, le habrán dicho: «No se ensañe Vd. mucho con los insurrectos, porque al fin y al cabo, ellos al sublevarse no hicieron más que cumplir nuestras instrucciones. Trátelos Vd. con consideracion como hacia Dulce, por si vuelve la Reina y tenemos necesidad de insurreccionarlos otra vez.

Al anochecer del domingo, una lancha empavesada y con algunos farolillos de colores, cruzaba magestuosa el estanque del Retiro, llevando á bordo, entre otras personas, al magnifico santón progresista, al insigne *busca-vidas* ó *busca-reyes*, D. Salustiano Olózaga.

Algun imprudente hubo de pronunciar su nombre, porque los gansos que rodeaban la lancha salieron huyendo delante de ella, como si alguien los persiguiese, y dando espantosos graznidos.

Uno de los espectadores, que se parecia por la facha á Ruiz Zorrilla, y que debia comprender el misterioso lenguaje de los animales, decia: «¿Saben Vds. por qué huyen los gansos? Por temor de que D. Salustiano trate de coger alguno y obligarle á ser rey de España, pues solo un ganso puede ser ya rey de los españoles.»

Esta seria la *última gansada* de D. Salustiano.